

Crisis en Salud



El gerente de Salud desafía a la consejera Vera para que le destituya antes que dimitir

Juan José Rubio quiere explicarse ante el Consejo de Gobierno de Salud y exige su convocatoria

Marta Vera se niega a convocarlo y amenaza con una destitución que ayer no se produjo

M.J.E.

Pamplona

Salud vuelve a ser otra vez foco de dimisiones y destituciones. En esta ocasión centrada en el segundo cargo más importante del departamento, el del gerente del Servicio Navarro de Salud Juan José Rubio Vela. Tras 14 meses de continuos desencuentros entre el gerente y la consejera, Marta Vera, la cuestión ahora es si dimite él o es destituido. Un pulso que a última hora de la noche todavía no se había terminado de librar. Rubio anunció el martes a última hora vía email que quería dimitir pero no lo ha hecho. Y Vera avisó de que actuaría en consecuencia, es decir destituyéndole, pero tampoco lo hizo ayer.

La consejera valora, una vez que se ejecute de una u otra manera la salida de Rubio, si nombrará o no a un nuevo gerente del SNS para terminar la legislatura. Quedan sólo 6 meses y legalmente "hay soluciones para una situación transitoria", aseguró ayer.

Juan José Rubio, fue nombrado gerente en julio de 2013 tras la dimisión forzosa de Ángel Sanz por "pérdida de confianza mutua", según indicó Sanz tras dos años "duros". El nuevo gerente llegó como un fichaje estrella para traer "nuevos aires" al SNS.

Sin embargo, el martes, a las 23.44 horas, envió un correo electrónico en el que manifestaba su intención de presentar la dimisión ante el Consejo de Gobierno del Servicio Navarro de Salud, un órgano consultivo y asesor que se reúne dos o tres veces al año para conocer los asuntos sanitarios de mayor trascendencia.

Rubio remitió el correo a la presidenta del Gobierno, al presidente del Parlamento de Navarra y a los miembros del Consejo de Gobierno: la consejera de Salud, la directora general de Salud, el director general de Políticas Sociales, el director general del Presupuesto, el director general de Presidencia, el secretario técnico del departamento y otras tres personas, representantes de la Federación Navarra de Municipios y Concejos y otra designada por el Gobierno.

El gerente solicitaba en el correo a la consejera Vera la convocatoria "urgente" del Consejo de Gobierno para tratar un tema que quedó pendiente en abril. Y añadía su intención de explicar la situación actual del equipo direc-

tivo, rendir cuentas sobre su trabajo como director-gerente y presentar la dimisión al finalizar.

Se da la circunstancia de que Rubio tenía concertada una reunión ordinaria el mismo martes con la consejera de Salud que finalmente aplazó y horas después, ya por la noche, le remitió el correo electrónico.

Ayer, el gerente y la consejera mantuvieron una reunión durante la mañana en la que Rubio volvió a insistir en la convocatoria del Consejo de Gobierno antes de dimitir. Ante esta demanda, Vera alegó que el Consejo se convocaría cuando estaba previsto, a final de octubre o noviembre, pero no de forma urgente para tratar la dimisión de Rubio ya que se trata

de un órgano que "no tiene que refrendar ninguna dimisión".

Por este motivo, la consejera solicitó a Rubio que presentase de forma efectiva su dimisión o, en caso contrario, actuaría en consecuencia destituyéndole debido a la situación creada. Por el momento, no se ha producido ni lo uno ni lo otro y Juan José Rubio sigue siendo el gerente del Servicio Navarro de Salud.

Tan es así que a las ocho de la tarde Rubio convocó a los medios de comunicación en su despacho de Salud para explicar los motivos por los que anunció su dimisión, que se resumen en la pérdida de la capacidad de gestión.

Una vez que se materialice la salida del gerente, Rubio se su-

mará a la lista de altos cargos que han abandonado el departamento por distintos motivos en esta convulsa legislatura. Ángel Sanz, el primer gerente del SNS; Ignacio Iribarren, director-gerente del Complejo Hospitalario; Ruth Vera y Anselmo de la Fuente, directores médicos del CHN; Ana Guerra, subdirectora médica de este centro; Carmen Ollobarren, directora de Enfermería; José Luis Yanguas Urman, director de Organización del SNS y Conchita Aranguren, directora de Administración y Servicios Generales; junto a cargos médicos como José Miguel Lera, jefe del Área de Cirugía o Pedro Antuñano, de Traumatología.



Juan José Rubio celebró ayer por la tarde una rueda de prensa en su despacho para explicar por qué quiere dimitir.

JESÚS CASO

El fichaje de Qatar no fue revulsivo para Salud

ÍÑIGO SALVOCH

Pamplona

Juanjo Rubio, el rutilante fichaje con el que Marta Vera quiso dar aire fresco al Servicio Navarro de Salud (SNS), se ha convertido en su enésimo problema de esta legislatura. Pamplonés de 49 años, ingeniero biomédico y con amplia experiencia en el sector sanitario, Rubio aterrizó en Pamplona en el verano de 2013 procedente del Hospital Sidra de Qatar, donde había coordinado la instalación del equipo médico y había ejercido de director.

Por aquellos días Marta Vera afrontaba la reestructuración de su equipo y había forzado a dimitir al hasta entonces director gerente del Servicio Navarro de Salud, Ángel Sanz Barea, con el que se había produci-

do un alejamiento y una falta de sintonía que se calificó de "mutua". Todo ello aderezado por el run-rún de las dificultades de la unificación del Complejo Hospitalario y de dimisiones como la de su gerente Ignacio Iribarren y la del director médico, Anselmo de la Fuente; de la externalización de las cocinas, las quejas de profesionales médicos, el incremento de las listas de espera y las dificultades de gestión impuestas por el ajuste presupuestario.

Frente a un perfil más orientado hacia la gestión económica de su predecesor, Rubio representaba la apuesta por los proyectos médicos y la mejora de los procesos. Sin embargo, no tardó mucho tiempo en hacerse evidente que el nuevo gerente no cuajaba al frente del equipo.

Parte del equipo directivo del Servicio Navarro de Salud al que el debía coordinar

se posicionó en su contra -Rubio habla de tres de los ocho directivos- y surgieron las primeras voces discrepantes con su nombramiento. Se le achacó "falta de experiencia" en el ámbito de la Administración y cierto distanciamiento. La consejera hubo de poner los primeros paños calientes indicando que "hay distintas formas de trabajar" y que Rubio era persona de "delegar" y de "dejar que otros tomen decisiones".

Algunas decisiones de Rubio no dejaron indiferentes ni a los profesionales ni a la opinión pública. Unas declaraciones suyas en las que ponía en tela de juicio la labor de las enfermeras en los procesos de alimentación de los pacientes le obligaron a una rápida disculpa. También la decisión de gastar 8.712 euros en un 'coach' para reflexionar sobre la alimentación en el Complejo Hospitalario fue cuestionada dentro y fuera.

Mientras Rubio se centraba en sus proyectos, la falta de sintonía con la consejera que lo había nombrado se iba acentuando. El cambio de sede de ésta, que se trasladó en otoño del año pasado desde las oficinas de la calle Amaya a Irunlarrea, fue interpretado por algunos sectores sanitarios como una apuesta de Vera por trabajar directamente con el equipo del SNS e ir dejando menos labores en manos del gerente.

Poco a poco, a Rubio se le fueron encomendando proyectos y tareas alejados de la gestión diaria del SNS. Caída en saco roto su petición de que fueran cesados los tres directivos que no compartían su línea de trabajo, Marta Vera tampoco podía permitirse el lujo de afrontar una nueva destitución del gerente de Salud en medio de las dificultades de UPN para llegar al final de la orilla de la legislatura.

MARTA VERA CONSEJERA DE SALUD

“Obviamente erré en la elección del gerente”

Vera reconoció ayer su “error” al nombrar a Rubio. Apuntó “problemas de entendimiento” con el equipo y la falta de capacidad del gerente para adaptarse.

M.J.E. Pamplona

La consejera de Salud apuntó ayer que los problemas con Juan José Rubio comenzaron al poco de incorporarse al equipo. “Es una cuestión de encaje”, dijo. A su juicio, Rubio tiene una mentalidad “diferente” que no ha cuajado con la realidad de crisis que está tocando vivir. Y reconoció su error al elegirle para este cargo.

¿Sorprendida?

Sí. Ha sido una sorpresa cómo ha sucedido. **¿Cómo se enteró del anuncio de dimisión?** Por el correo. Ni siquiera tengo la dimisión. Sólo un correo que envió a las doce de la noche en el que me pide que convoque al Consejo de Gobierno del SNS.

¿Había manifestado en algún momento que se tenía intención de irse?

No. No es una cuestión nueva que el encaje de Rubio con el equipo y con la realidad de la Administración ha sido complicado desde el principio. Yo misma he tenido que hacer esfuerzos para que él diera lo mejor. Tiene un curriculum muy bueno. Pero no basta con buenas ideas. Hay que saber llevarlas a la práctica, hacerte con el equipo y adaptarte al medio en el que estás.

¿Ha habido algún desencadenante?

No. La situación era conocida y todos hemos hecho un esfuerzo. Ha habido problemas. Antes del verano hubo momentos más complicados pero no ahora.

Se ha reunido con él ¿Por qué dimitió?

Cree que tiene que salir porque le gustaría que muchas cosas fueran de distinta manera. Yo también comparto que hay muchas cosas por mejorar pero siempre he creído que la mejor manera es trabajar, no con la confrontación u otras actuaciones que no cambian las cosas y generan una crispación interna que no entiendo.

¿Va a convocar al Consejo de Gobierno?

No. En los próximos días no. No sé cuándo lo convocaremos, a final de octubre, noviembre... He solicitado a Rubio que me presente la dimisión. Espero que lo haga y si no tendré que actuar en consecuencia.

¿Destituyéndole?

Sí, claro.

¿Cometió un error al fichar a Rubio?

Tiene un magnífico curriculum pero no ha sido posible trasladarlo a la gestión de la sanidad navarra. Si las cosas no han cuajado un año después no acertamos en la decisión. Obviamente erré en la elección, desde luego. **Directores de Salud discrepaban con el gerente. Así se lo hicieron saber ya en otoño ¿Cómo está el ambiente?**

He estado trabajando codo con codo con las direcciones del SNS. Es un equipo muy cohesionado que efectivamente ha tenido problemas de entendimiento con el gerente. Hablaré con ellos pero entiendo que tengo su apoyo para salir adelante.

Han asumido funciones del gerente ¿Cree que se veía como un hombre de paja?

No sé. Nosotros hemos tratado de ayudarle a que encajara en la organización y con el equipo. Buscando cometidos en los que pudiera desplegar sus conocimientos y experiencia y tratando de llevar a cabo los proyectos. Desconozco su sentir.

¿La posibilidad de destitución se puso sobre la mesa en algún momento?

Hablamos de muchas cosas pero hasta ese

extremo no llegamos.

¿Le ha pedido que aguante en el cargo?

Hemos hablado del compromiso de ambos con el Gobierno y con la sanidad navarra y los ciudadanos.

¿Se siente traicionada?

Al final la vida pone a cada uno en su lugar. Uno puede ser de una forma cuando llega a un cargo y también cuando se marcha de él. Eso refleja cómo somos cada uno. Estas cuestiones dicen de la personalidad de cada uno pero hay personas con las que te llevas decepciones.

La presidenta ha ratificado la confianza en usted.

Le agradezco el apoyo porque lo que estamos viviendo es muy duro. Pero en cualquier caso el cargo está a su disposición.

¿Ha pensado en dimitir?

Tengo un compromiso y seguiré trabajando porque tengo el respaldo de un equipo que trabaja duro y se está dejando la piel.

¿Nombrará a otro gerente?

Estamos barajando las opciones. Pero la actividad no para. Las cuestiones legales de firmas están resueltas también. Estar sin gerente no es la situación ideal pero legalmente hay solución para una situación transitoria.

El hecho de que no se pare nada dice bastante de la labor que hacía el gerente.

Nadie es imprescindible. Ni Rubio, ni yo, ni nadie.

¿Se arrepiente de haber prescindido de Ángel Sanz?

Fue un gerente estupendo en un momento en el que lo necesitaba el SNS. Dimos por concluida una etapa muy dura y buscábamos un perfil diferente.

¿Habrá más sorpresas?

Espero que no. Pero al final hay muchas jefaturas, muchas personas, y en un equipo tan grande pasan muchísimas cosas.

Dos gerentes del SNS, del Complejo Hospitalario, dos directores médicos del CHN, dimisiones en jefaturas... ¿No son muchos cambios?

Sí. En otras comunidades también ha pasado. El momento es complicado y la presión que tenemos todos los días es muy grande.

JUAN JOSÉ RUBIO VELA GERENTE DEL SNS-O

“Vera me pidió que no saliera de mi despacho”

El gerente del Servicio Navarro de Salud explicó su intención de dimitir en las dificultades para realizar su trabajo. Se pone como fecha límite a su salida el día 30

IÑIGO SALVOCH Pamplona

Juan José Rubio convocó a las ocho de la tarde de ayer a varios medios de comunicación para explicar los motivos que le han llevado a anunciar su dimisión al frente del SNS. Lo hizo en el que todavía era su despacho, en la cuarta planta del edificio de la antigua CAMP, aunque, según dijo, sin el visto bueno del gabinete de la consejera de Salud, desde el que se rechazó realizar la convocatoria por no considerarla “oportuna”. Lo primero que recordó Rubio es que en esos momentos de la tarde todavía ni había presentado dimisión, ni tampoco había sido destituido. Cargó también contra la “opacidad” con la que se toman las decisiones en el Servicio Navarro de Salud.

¿Cuándo va a presentar su dimisión?

Estoy esperando que Marta Vera me confirme que va a convocar el consejo de gobierno del SNS-O. He pedido que se reúna antes de fin de este mes para que yo me pueda explicar. Ese sería mi horizonte. Como máximo trabajaré hasta el 30 de septiembre, pero probablemente dimita antes si me confirma que no va a convocar el consejo de gobierno para esa fecha.

¿Qué razones le han llevado a anunciar su dimisión?

La razón definitiva es que estoy en una situación, desde principios de verano, de incapacidad de gestión y considero que en esta situación lo más razonable profesional y humanamente es dimitir. No he conseguido ver alternativas que me permitan gestionar. Desde el principio de verano se me ha pedido que prácticamente no salga de este despacho y que trabaje desde la dis-

tancia y sin comunicación directa con los miembros del equipo directivo y con las personas que trabajan en nuestra organización. En estas circunstancias me resulta imposible hacer mi trabajo.

¿A qué atribuye esa petición de no salir del despacho y quién la efectuó?

La petición me la ha hecho mi consejera y lo ha hecho porque algunos directivos de mi equipo estaban pidiendo que se me cesara porque no querían trabajar conmigo. Y ante esa situación la consejera ha optado por pedirme que yo trabaje desde mi despacho.

¿Y a qué atribuye que directivos de su equipo pidieran su cese?

Lo atribuyo a distintas maneras de ver cómo se tienen que hacer las cosas en una organización como la nuestra (...) He tenido un equipo nombrado por la consejera, que yo acepté dirigir, y que desde un momento bastante temprano, semanas incluso, no ha estado alineado con mi forma de ver la gestión de un servicio público. Y lo que podían ser discrepancias constructivas en algún momento han pasado a ser discrepancias de calado. He llegado a pedir el cese de algún directivo y he tenido que seguir trabajando con el mismo equipo.

¿Qué ideas intentó introducir?

Algunas de ellas se han hecho públicas, pienso que en procesos de cambio de una organización viva hay que apoyar mucho a las personas y a los grupos. Apuesto por trabajar en todos los planos y dimensiones de los profesionales y apuesto por el acompañamiento con profesionales del ‘coaching’ y por el apoyo para que haya espacios de conversación, para que haya una comunicación efectiva dentro y fuera de la organización y no he podido introducir esos cambios que tienen mucho que ver con la gestión de los procesos de cambio (...)

¿Hubo una rebelión a su modelo de gestión?

Yo no he tenido una rebelión, quien ha tenido una propuesta de que yo fuera cesado ha sido la consejera y quien ha decidido no cesar a nadie ha sido ella también.

¿Se había roto el canal de comunicación con Marta Vera para que usted no le informara primero a ella de su decisión de dimitir?

Trabajamos en despachos contiguos y tenemos comunicación. Yo he decidido anunciar mi decisión de forma irreversible y a la vez a todo el consejo en el momento en el que se lo he hecho saber a la consejera.

Algunos profesionales del sector achacaron a su “falta” de experiencia en la gestión administrativa el hecho de que no cuajara como nuevo gerente.

Diario de Navarra dijo que yo no cuajaba en Salud. Es una opinión de ese periódico y no la he oído en ningún otro sitio. Llevo toda la vida trabajando en Salud y siempre que he trabajado en el sector público lo he hecho en puestos de gestión e incluso de dirección de organizaciones públicas. Nunca había tenido previamente la responsabilidad de dirigir un Servicio de Salud pero no diría que no he tenido experiencia previa de gestión de servicios sanitarios (...)

¿Ha influido el dinero, la posibilidad presupuestaria, en su decisión de dimitir?

Tenemos limitaciones presupuestarias en una época de crisis, pero también tenemos muchas oportunidades de utilizar mejor el dinero y algunas de las propuestas que hice desde el principio tampoco conseguí que se transformaran en realidad y tenían una clara orientación hacia la eficiencia y la sostenibilidad (...) El coste de no calidad, por ejemplo, de no haber puesto en marcha ya la nueva UCI del Hospital de Navarra puede suponer que haya más infecciones de las que habrá en la nueva UCI o que pueda haber más errores.



Marta Vera y Juan José Rubio en una comparecencia conjunta.